

ARCHIVOS Y DOCUMENTOS

UNA CARTA SOBRE UN ASUNTO DE INTERES PARA LOS HISTORIADORES MICHOACANOS*

Centro de Estudios de Historia de México

Condumex

18 de marzo de 1993

Lic. Teresa Franco
Director General
Instituto Nacional de Antropología
e Historia.
México

Estimada Teresa:

Me ha sido encomendado enviarte una carta formal que en su carácter de oficial pudiera servir a un propósito útil. El problema en cuestión concierne al archivo que se aloja en la Casa de Morelos, en Morelia. El pasado fin de semana fui a Morelia con el especial propósito de conseguir una copia de la descripción del santuario de Atotonilco, escrita en 1766 por su fundador Luis Felipe Neri de Alfaro, un documento que yo había localizado en el archivo de la Casa de Morelos. Al llegar el lunes por la mañana encontré, para mi desmayo, que la distribución de la documentación correspondiente a la

* Por considerar de gran interés para los historiadores michoacanos incluimos en este espacio la carta que envió el historiador inglés David Brading a la Lic. Teresa Franco Directora General del INAH en la que expresa opiniones sobre la nueva clasificación del Archivo "Manuel Castañeda Ramírez". Una glosa de este documento fue publicada en varios periódicos de la ciudad de México, aquí publicamos el texto completo, mismo que fue traducido por el Mtro. Juvenal Jaramillo.

administración diocesana en el siglo XVIII, por decir, cerca de mil legajos registrados bajo ‘negocios diversos’ habían sido completamente reordenados. Los anteriores legajos, los cuales habían sido ordenados cronológicamente, habían sido desbaratados y su contenido agrupado para formar un número de nuevas series, tales como religiosos, colegios, censos, sacerdotes, etc., etc. Para apoyarme a rastrear el documento que buscaba me presentaron un texto impreso en computadora el cual sirve de catálogo para esas nuevas series, un catálogo el cual enlista la procedencia de los expedientes y su actual localización en cajas de cartón. Sin embargo, me tomó muchísimo tiempo indagar a través de este impreso y localizar unas 15 referencias de expedientes tomados del legajo en el cual mi documento había estado localizado. Solicité y recibí esas 15 cajas pero no encontré el documento que buscaba. Era claro que el catálogo impreso daba frecuentemente referencias erróneas. Finalmente, era notorio que este impreso no preveía ninguna guía de lugares, personas o instituciones; cada nueva serie está colocada cronológicamente, pero esta es la única división entre cajas y expedientes.

Este archivo episcopal es el producto de cuatrocientos años de la historia de México; es esencialmente una entidad orgánica compilada y mantenida por generaciones de clérigos. El archivo de la Casa de Morelos tiene material correspondiente a cinco estados de la moderna república mexicana. Confiscado durante la revolución éste fue conservado largamente, aislado de la estorbosa negligencia del Estado. Pero en el pequeño espacio de más de tres años ha sido vandalizado. Un director, terco y sin ingenio, un Jorge Garibay, rechazó oír las razonadas advertencias y protestas de los historiadores locales. Su predecesor de oficina rechazó prestar atención a esas protestas. La voz de un historiador respetado internacionalmente, Luis González y González, fue desatendida. En cambio, Garibay contrató a un grupo de practicantes y les encomendó, como a la mitad de sus escogidos, la tarea de destruir todo vestigio del antiguo orden. Puesto que sus asistentes no estaban entrenados en historia o paleografía, hay toda razón para suponer que muchos documentos fueron colocados erróneamente en las nuevas series que Garibay inventó.

Los efectos de este reordenamiento son dobles: mientras que una vez era posible estudiar la administración de un obispado particular por la revisión de los legajos compilados durante sus años de gobierno, ahora es necesario consultar determinados números de las nuevas series, con el temor constante de que piezas valiosas de las evidencias pudieran haber sido extraviadas. El otro efecto es todavía más serio: de golpe, todas las referencias señaladas por

los historiadores que ha trabajado en el archivo han sido nulificadas. Varios de los historiadores locales no han publicado avances de libros basados en el material del archivo porque ellos esperan continuar su investigación usando los documentos que por ellos ya habían sido localizados, pero ahora es imposible que encuentren la localización de esos documentos en las nuevas series. Yo mismo habría publicado un libro sobre la diócesis de Michoacán en el siglo XVIII. Todas mis referencias de los legajos en el archivo de la Casa de Morelos están ahora sin valor. Había esperado desarrollar un trabajo con el cual revelar la riqueza de este archivo y animar a jóvenes historiadores a participar de los temas que había descubierto para discusión. Esas esperanzas son ahora imposibles de realizar. En verdad, los historiadores locales a quienes respeto, ahora rechazan visitar el archivo. Su desencanto es debido a ese vandalismo.

No me toca a mí sugerir remedios. Este no es mi país y no puedo intervenir en el manejo de sus asuntos. Todo lo que yo ofrezco es un testimonio personal basado en la experiencia. Es asunto de consuelo la personalidad jurídica recientemente concedida a la Iglesia mexicana que permitirá a las autoridades diocesanas el registro de sus archivos y entonces protegerlos de una posible expropiación y una última destrucción.

CC. Enrique Florescano
Luis González
Carlos Herrejón

Sinceramente,
David Brading.

RESEÑAS

UNA HISTORIA DE MICHOACAN PARA LOS NIÑOS

Angel Gutiérrez. *Michoacán (Esbozo histórico)*. Morelia, Sistema Estatal para el Desarrollo Integral de la Familia. Michoacán/Instituto de Investigaciones Históricas. UMSNH, 1992, 151 p.

Michoacán (Esbozo histórico) es una importante contribución a una de las tareas más necesarias que debemos asumir: rescatar, conocer, valorar y aprender nuestro legado histórico; ¿con qué finalidad? parafraseemos al mismo Maestro Gutiérrez: “conociendo nuestra historia sabremos defender con firmeza todas nuestras riquezas, y ello nos permitirá construir con seguridad”.

Sin perder el rigor científico que toda obra seria debe poseer, ésta que reseñamos es un trabajo popular; pensado para los niños, puede considerarse un documento de divulgación, escrito en prosa sencilla pero admirablemente amena tomando en cuenta que la mayor parte de nuestra población no ha tenido siquiera el indispensable acceso a la educación y a la cultura.

Es tarea de todos, no sólo de los niños, conocer y revalorar el desarrollo histórico de nuestro pueblo. El autor intenta no sólo darnos a conocer los pasajes y hechos más relevantes de nuestra historia sino que, además, trata de recuperar el lugar que nuestro Estado tiene en México.

Las contribuciones que Michoacán y sus hombres han hecho han sido fundamentales en la conformación de nuestra Patria Mexicana y el Maestro Gutiérrez hace incapié en este hecho; pensamos por un momento si ello no hubiera sido así, sin duda otro (y muy distinto al ocurrido) sería el curso que hubiera tomado nuestra historia y nuestro desarrollo nacionales.

Rastrear nuestro origen y nuestra aportación a la nación es tarea de primer orden para los michoacanos y este trabajo nos da las herramientas para hacerlo.

Más necesaria se hace esta tarea en los actuales momentos, en los que incluso se nos quiere despojar de nuestra memoria histórica (entendida ésta no como algo abstracto sino como nuestro ser social que nos permitirá seguir construyendo nuestro futuro); una forma de intentarlo es la de reducir a su mínima expresión el lugar, colaboración, y valor del Estado de Michoacán en el desarrollo de nuestro país. Prueba de esto son los libros de texto gratuitos de educación primaria cuyos contenidos aíslan a nuestro estado del conjunto nacional, marginando un hecho irrefutable y que el propio Maestro Gutiérrez define así: “Michoacán es el corazón de la Patria...”; nuestro Estado ha sido semillero de ideas humanistas que se han encaminado en busca de la justicia y la liberación.

Michoacán ha dado a nuestro país hombres y mujeres cuyas aportaciones han sido fundamentales en el desarrollo del mismo, así como los hallamos en el campo de la política, la cultura, la ciencia, etc. *Michoacán (Esbozo histórico)* nos permite adentrarnos hasta nuestros orígenes descubriéndonos como un pueblo capaz, en todos los momentos históricos, de significativas colaboraciones económicas, políticas, sociales, culturales, etc.

La aquí comentada obra nos remonta hasta los orígenes del hombre americano para enseguida ubicarnos en los pueblos con los que se inicia la historia de Michoacán. Establece comparaciones entre las grandes épocas históricas que ha vivido el Estado, su forma de vida prevaleciente en relación con otros pueblos del orbe, principalmente de Europa, lo que nos ofrece un panorama de la situación mundial existente y las circunstancias que propiciaron los cambios en México y particularmente en Michoacán.

Esta reflexión nos permite conocer mejor al Estado y a sus hombres y mujeres, que en momentos históricos de trascendencia, no dudaron en entregar lo mejor de sí mismos, en la aspiración de darnos un Michoacán más digno, en la lucha por la soberanía nacional.

El estudio de la evolución histórica de nuestro Estado es dividido en siete etapas que van desde los Orígenes del Hombre Americano hasta Michoacán Hoy, pasando por la Conquista, La Colonia, La Independencia, Michoacán Independiente, Michoacán en la Revolución. Estas etapas son analizadas en sus peculiaridades michoacanas mismas que son primordiales en los cambios que ha seguido nuestra realidad histórica.

Didácticamente se trata de una obra que por lo preciso y breve de sus narraciones, incentiva a quien la estudia a continuar adentrándose en la historia. Para los educandos es amena por la calidad y proporción, adecuada

al contenido de sus ilustraciones, dejándoles una huella significativa de la historia de su pueblo. *Michoacán (Esbozo histórico)* logra la identificación del lector con su realidad inmediata.

Más que señalar limitaciones de la obra más reciente del Maestro Angel Gutiérrez, hay que recordar que se trata de un esbozo. Ahora nosotros debemos asumir la responsabilidad de ahondar en el estudio de nuestra profunda, amplia y compleja historia, condición básica en la transformación de nuestro Estado y de nuestro País, orientada a los intereses de nuestro pueblo.

Irene Gurrola Barriga